

(viene de página anterior)

- **Ud. se mueve mucho en ambientes parroquiales, entre grupos cristianos. ¿Qué aporta todo esto a la educación de los jóvenes?**

- Para nosotros esto es fundamental. Que nuestros hijos conozcan a Dios y lo pongan en el centro de su vida les ayuda mucho. El descubrir lo hermoso de la entrega de Jesús les ayuda a entender cómo debe ser su entrega, y en qué consiste el verdadero amor. Es buenísimo que se reúnan jóvenes que viven los mismos valores del evangelio. Es también muy importante que los catequistas en sus reuniones hablen también de todo esto, de lo que debe significar la sexualidad en sus vidas.

- **¿Qué recuerdo le queda de su paso por Albacete?**

- Una impresión muy grata. Admiro y agradezco la labor que lleva la Delegación de la Familia, organizar una semana como ésta es prueba de ello. Veo también el apoyo que D. Ciriaco, el Obispo, tiene hacia todo esto, y que ya le conocí cuando estaba en Cáceres. Veo que Albacete tiene también muy buena gastronomía. Quedo muy agradecida de mi paso por esta ciudad. Podéis contar conmigo. A los padres que están interesados por estos temas les recomiendo el librito "aprendamos a amar" E. Cepe, que les puede ayudar. Gracias por todo.

Recomendación de Biblos

Nuestra Librería Diocesana

FESTEJAR A MARÍA

Orientaciones para la vida

Autor: Anselm Grün y Petra Reitz
Editorial: San Pablo

La figura de María no es acogida con igual entusiasmo por todos los cristianos. Unos se sienten muy unidos a ella y la veneran con fervor, mientras que otros temen que la devoción mariana provoque un desplazamiento de Cristo como Mediador.

Este libro nace de los diálogos sobre la figura de María que han mantenido Anselm Grün, monje católico, y Petra Reitz, teóloga protestante. Ambos nos muestran que no existe tal contradicción y que todos los cristianos podemos festejar a María de forma sana, acercándonos aún más a Dios.



ESTUVE EN COLONIA Y... ¡¡¡ NOS VEREMOS EN MADRID!!!

Yo estuve en la JMJ de Colonia (Alemania) y principalmente resultó marcar en mi vida un antes y un después.

Con tan solo 15 años, me embarqué en un viaje que al principio no tenía muy claro. Iba a ser una experiencia totalmente nueva para mí. No sabía con qué me iba a encontrar realmente.

Una vez allí, día tras día, me lo pasaba cada vez mejor, conocía a miles y miles de jóvenes de todas partes del mundo, con los que pasábamos las horas cantando, haciendo actividades, talleres, visitando la ciudad... Y fue precisamente en estos pequeños momentos que pasaba con gente, cuando realmente me di cuenta de que no estaba sola, que esos miles y miles de jóvenes estaban allí, al igual que yo, por una misma razón, CRISTO. Todos compartiendo una misma fe.

A partir de entonces tuve muy claro a quien quería seguir en mi vida independientemente de las influencias de la gente.

Varias de las cosas que más me gustaron fueron, en primer lugar, la vigilia pascual del sábado por la noche, donde por unos minutos, y en silencio, alzábamos una vela y todo el lugar quedaba totalmente iluminado. Ahí te das cuenta que es el Espíritu Santo quien nos reunió a todos allí.

En segundo lugar el momento del padre nuestro fue espectacular, a mi alrededor podía oírlo en gran variedad de idiomas. Y por último el himno de la JMJ de Colonia 2005, el cual todos cantábamos en latín a la llegada de Benedicto XVI.

Hace tres años no pude asistir a Sidney, pero este año repito. **YO TAMBIÉN ESTARÉ EN LA JMJ DE MADRID 2011.**

(Elvira Carrión)



Del racionalismo acérrimo a la fe

Dicen que para mucha gente lo que no sale en la Tele no existe. Para otros, sólo existe lo medible y lo cuantificable. El Principito decía que las cosas más importantes sólo se ven con el corazón. Tomás es un personaje interesante. Uno no sabe si tratarle de solitario, de pesimista o de racionalista incrédulo. Quizá fue las tres cosas a la vez, como tanta gente. Al final se apuntará a lo del Principito, y será sólo Tomás el creyente.

"Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús" Le vemos como un hombre que ha empezado a vivir su fe o su oscuridad en solitario, por libre. La fe, la vocación, el

seguimiento, es verdad, son en último término una decisión personal; Dios no nos ama en abstracto sino en nuestra propia individualidad. Eso es una cosa, pero otra muy diversa es el individualismo, que tan poco le gustaba a Jesús.

Hemos vivido en nuestra Iglesia épocas de excesivo individualismo: "mi misa", "mis devociones", hasta "mis pobres". Hoy, gracias Dios, aunque nos quede mucho camino por andar, ponemos toda la fuerza en lo comunitario. Mucho ha tenido que ver en ello el Concilio Vaticano II, en el que una de las palabras claves fue la de "comunidad". Dios mismo no es soledad, sino familia trinitaria, misterio de amor y de comunión en sí mismo. Y misterio de comunión es la Iglesia; comunión

para la misión al servicio de la unión de los hombres con Dios y de la unión del género humano.

Otros han visto a Tomás como un pesimista. ¿Por qué se había alejado del grupo? ¿Fue consecuencia de la decepción, de la desilusión? Había puestos tantas esperanzas en el profeta galileo, le había visto realizar tales signos; su anuncio del Reino despertó tantas esperanzas en el corazón de los pobres y en el mismo corazón de Tomás que ahora, tras el trauma del Calvario, siente como si el mundo se hubiera derrumbado a su pies, como si ya nada tuviera sentido. "Nosotros esperábamos"... decían los dos que caminaban a Emaús, también en retirada, mientras caía la tarde. El silencio de Dios y su aparente pasividad ante la muerte de Cristo le pesaba

tanto..., había sido aquello un golpe tan duro que, como todos los pesimistas, pensaba que allí ya no había nada que hacer.

¿Quién no se ha encontrado alguna vez en una situación parecida a la de Tomás? Recuerdo aquella mujer de mi parroquia, que había sido tan religiosa, pero que llevaba veinte años sin querer oír hablar de Dios ni de la Virgen, porque había perdido una hija en plena juventud. El mentarle a la Virgen provocó una estampido tal de ira, una de esas situaciones que te hacen exclamar el consabido "tierra, trágame". Aquel estampido la desbloqueó; la ira se fue transformando en un llanto cada vez más dulce, hasta acabar en una preciosa confesión de fe, como Tomás.

De lo que sí hemos tachado a Tomás es de incrédulo. Todos le hemos bautizado alguna vez como el incrédulo, el racionalista, el prototipo de los empiristas pragmáticos.

Los compañeros, exultantes de gozo, le decían: "Hemos visto al Señor". Pero a Tomás hasta le molestaba comprobar lo pronto que su compañeros se habían subido al carro de la ilusión. Él ni siquiera se fiaba de la vista, que a veces nos hace ver espejismos; que, en momentos de delirios, nos hace ver fantasmas. "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y no meto mi dedo en el agujero de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

"Ocho días después, estaban los discípulos dentro, y Tomás con ellos. Se presentó Jesús en medio estando cerradas las puertas, y dijo: Paz a vosotros. Luego dice a Tomás: -Trae aquí tu dedo y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo, sino creyente"

Siempre en el día octavo, el día de la resurrección, el domingo, que es desde el tiempo apostólico el día de encuentro de la comunidad cristiana. La fe sólo se vive y crece en comunidad. Cuando nos desenganchamos, nos pasa lo que al bueno de Tomás, no vemos al Señor y quedamos presos de nuestros prejuicios.

Tomás, el racionalista acérrimo, acaba haciendo un acto precioso de fe: "Señor mío y Dios mío": Es una bellísima oración para todos aquellos que caminan con sus dudas a cuestas o para los momentos oscuros en que parece que Dios no significa nada en nuestra vida tan materialista.

"Porque has visto has creído. Dichosos los que no han visto y han creído". Es la última bienaventuranza del evangelio. Ahora tendremos que descubrir a Jesús con otros ojos, los de la fe. Y cuando no veamos será bueno preguntarnos no sólo donde está Dios, sino dónde estamos nosotros.

+ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

Lecturas

Hechos de los Apóstoles 2, 42-47

Salmo 117: *Dad gracias al Señor, porque es bueno, porque es eterna su misericordia*

Primera Carta del Apóstol San Pedro 1, 3-9

 Lectura del santo Evangelio según San Juan 20, 19-31

Al anoecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa con las puertas cerradas, por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros. Y diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo. Y dicho esto exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Tomás, uno de los doce, llamado El Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: Hemos visto al Señor. Pero él les contestó: Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.

A los ocho días estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: Paz a vosotros. Luego dijo a Tomás: Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente. Contestó Tomás: ¡Señor mío y Dios mío! Jesús le dijo: ¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto. Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su Nombre. ❖

NIEVES GONZÁLEZ, SEXÓLOGA

"Educación de la afectividad de los niños y adolescentes"

Hace unos días tuvo lugar en Albacete la Semana de la Familia que cada año organiza la Delegación con el título de "Educación de la afectividad de los niños y adolescentes". La Dra. Nieves García Rico, directora de la "Fundación Desarrollo y Persona", qui nos dio una charla coloquio muy esclarecedora sobre este tema, tuvo la amabilidad de responder a unas preguntas que le hacemos desde "La Hoja Dominical".

- ¿Qué pretende esta Fundación que usted dirige?

- Es una asociación que trabaja a nivel nacional con el objetivo de ayudar a los padres, profesores, sacerdotes y catequistas en la gran tarea de educar a los chicos en la afectividad. Se ofrecen los medios para trabajar en esta educación partiendo de su realidad corpórea, sexual. Se trata de educar su corazón, es una educación para el amor. Trabajamos en talleres y este año unos once mil niños han seguido estas dinámicas formativas.

- Veo que se va superando en nuestra sociedad eso de hablar del sexo, aunque aún sea un poco tabú para algunos padres. Pero hoy se habla con más normalidad ¿No es así?

- Claro que sí. No hay más remedio que hablar y cada vez más. Corremos el riesgo, hoy día, de que la sexualidad se reduzca a pura genitalidad y al final un producto más de mercado y de consumo. Hay que dar a los chicos contenidos informativos sobre los temas de sexualidad; pero sobre todo lo que hay que ofrecer es una verdadera formación. Tienen que llegar a comprender que su cuerpo está

hecho para amar, es decir para la donación. Que la sexualidad es una cosa muy hermosa y de cómo la vivan dependerá su futura felicidad.



nos ha dado un corazón que quiere vivir en la verdad. Por tanto los mayores deben proponer esa verdad y empezar por creérsela.

- ¿Esta información y formación sexual no se hace ya en los centros escolares?

- Se hace, pero muchas veces no del todo como se debiera. No podemos ignorar y los padres deben estar muy atentos a ello, de que hay instancias educativas en que la formación sexual-afectiva queda reducida a un simple entrenamiento a las relaciones sexuales, a la contracepción, al uso del preservativo, y cuando esto falle, al aborto. Ningún padre, menos los cristianos, pueden conformarse con esto. La educación sexual es mucho más, es más rica, más profunda. Hay que enseñarles a descubrir en qué consiste una verdadera sexualidad para ayudarles a vivir el verdadero amor. Por tanto hay que ayudarles a descubrir valores tan importantes como la vida, el respeto al cuerpo, el sentido que conlleva la entrega corporal, el valor de la virginidad antes del matrimonio...

- ¿Pero en una sociedad tan erotizada como la nuestra, eso de pedir a los chicos, chicas la virginidad antes del matrimonio no es como pedir, dicho en lenguaje castizo peras al olmo, es decir imposibles? ¿No estamos en una cultura en que hay que probarlo todo?

- Claro que es difícil, pero habrá que hacer todo por intentarlo. Dios

- ¿Qué diría a los padres que tiran la toalla, cuando sus hijos les dicen que el ya están anticuados, que no entienden el mundo de hoy?

- Que comprendan que ser padres es muy hermoso, que tienen una tarea grandiosa, pero muy cansada. Ellos no pueden estar nunca en el paro, pues el tajo está siempre abierto. Ellos son padres y maestros, como la Iglesia es madre y maestra. Padres para abrazarlos, darlos cariño, pero maestros para marcarles el camino de la verdad, que es el único que lleva a la verdadera felicidad.

- En una sociedad permisiva, relativista como la que nos toca vivir, ¿qué diría a los padres?

- Que sus hijos necesitan unos padres que sepan marcarles unos "límites" para proteger su inmadurez. Ellos quisieran todo y ya. Y esto no puede ser. La tarea de los padres es hacerles tocar la realidad. Ahí esa filigrana educativa cuando hay que fijar horarios, lugares de encuentro, amigos con quien ir, dinero que llevar, maneras de vestir que no pueden ser cualquiera... Hacen falta unos "límites", que si es posible se dialogan, pero luego se es exigente con ellos.

(continúa en la página siguiente)